



## LOS SERVICIOS DE INFORMACION Y LA DEUDA EXTERNA

Luis Marín\*

.....

En la Cumbre sobre el Desarrollo Social realizada en Copenhague, por estos días se reunieron más de 150 países con el fin de identificar estrategias para atender tres puntos claves en este momento:

1. **Mitigar y reducir la pobreza:** Mil trescientos millones de personas están hoy en los niveles más bajos de pobreza, casi son indigentes distribuidos a lo largo y ancho del globo terráqueo: Africa, América Latina; e incluso existen grupos marginados en los propios países desarrollados. Estados Unidos, primera potencia, cuenta con más de treinta millones de pobres que no tienen servicios públicos, ni acceso a los servicios de salud y educación, y, esta situación, como un cáncer, como una epidemia parecida al sida, se está extendiendo permanentemente. Reducir la pobreza implica hacer un replanteamiento de cuál ha sido la historia de la humanidad en los últimos años y cuáles han sido las consecuencias del desarrollo. La brecha entre los ricos y los pobres se hace cada vez más profunda y aunque suene como un cliché, es la realidad.
2. **Aumentar el empleo productivo:** Se considera que hay más de 800 millones de desempleados en todo el mundo. Padres y madres de familia se levantan cada mañana sin la esperanza de un empleo que les permita atender dignamente las necesidades vitales de su familia.
3. **Fomentar la integración social:** Gracias a los sistemas de comunicación, hoy somos miembros de la aldea planetaria de la que hablaba McLuhan hace más de veinticinco años. La internacionalización y la globalización son ya una realidad y más como resultado de un acuerdo político.

---

\* Bibliotecólogo. Egresado de la Universidad de la Salle. Facultad de Bibliotecología y Archivística. Bogotá-Colombia.



Eran estos los objetivos que se identificaron para plantear estrategias. La Reunión de Copenhague es el resultado de una serie de mecanismos que se han desarrollado en los últimos años como consecuencia de una situación política, donde la integración económica y social es una necesidad y una realidad.

Entre los puntos básicos que se dedujeron de esta Reunión, quiero centrarme en el segundo punto que es el de aumentar la asistencia gubernamental al desarrollo, deduciendo o cancelando deudas de países más pobres, caso por caso.

En esta época creo que tendríamos que hablar de la deuda externa en los tiempos del cólera parodiando a nuestro premio nobel. Cuando la epidemia del cólera hizo su aparición en el Perú en el año de 1991, refiriéndonos al caso de América Latina, las condiciones estaban dadas. Fue un accidente que se presentara en Perú, perfectamente hubiera podido ser en Tumaco o en Mar del Plata o en cualquier otra ciudad de América Latina. La prueba de esto es que la epidemia se desarrolló, con más de 650.000 casos en menos de 6 meses, más de 80.000 hospitalizaciones y más de 5.000 muertes registradas de acuerdo con la OPS. No se presentó la epidemia del cólera en un país desarrollado porque éstos países cuentan con toda la infraestructura de servicios de salud pública adecuados. Por el contrario, al recorrer cualquiera de los barrios deprimidos de nuestras grandes ciudades observamos niños que conviven con las ratas, campesinos que consumen agua en competencia con los animales en los pozos.

Esta situación llamó inmediatamente la atención como una vergüenza del sistema de salud pública de América Latina, dejando al descubierto la incapacidad de los gobiernos para atender las necesidades básicas de millones de personas en América Latina y ocasionó automáticamente una serie de reuniones y de consultas internacionales. La primera de ellas fue la Reunión de Presidentes de América Latina y de España, realizada en Guadalajara en 1991. Le siguieron otras conferencias como la de Madrid en 1992, la de Brasil en 1993 y Cartagena en junio de 1994, además hay una prevista para este año con el fin de dar unas respuestas a problemas continentales.

Como se aprecia, hay una serie de programas que se han desarrollado a partir de esa situación crítica. Las Naciones Unidas han hecho también una serie de propuestas: En 1992 la Conferencia de Río sobre desarrollo sostenible, la misma Reunión de



Copenhague y la próxima que va celebrarse en Bonn Alemania, dentro de dos semanas, y que versará sobre el cambio del clima, todos estos son temas que hablan de la crisis, que ya no es local, sino que es mundial.

Como vemos la problemática mundial en sus aspectos económicos, sociales, políticos, es sumamente compleja lo que lleva a que cada uno de los profesionales de la información nos preguntemos cuál es nuestro que hacer como profesionales. Nos hemos quedado con la rutina o por el contrario, estamos desarrollando nuestra mente, nuestro cerebro, nuestro conocimiento? No se debe olvidar la afirmación categórica de Peter Drucker: "En la sociedad postcapitalista, el único y decisivo factor de producción no es ya el capital ni la tierra, ni la mano de obra, es el conocimiento". Me pregunto: los profesionales de la información, estamos conscientes de que nuestra responsabilidad es manejar conocimientos?. !Cuántas veces pasan por nuestras manos de catalogadores documentos que pueden ser la solución a un problema!.

Al hablar de incrementar la asistencia gubernamental nos referimos a la deuda externa. Deuda externa mundial que en 1994, ascendía a un billón quinientos mil millones de dólares (1.500.000.000). América Latina es dueña de la tercera parte de esa deuda y Africa ni se diga. Ultimamente se ha incrementado la deuda mundial gracias a la fragmentación de la Unión Soviética y de los demás países que están ávidos de recibir ayuda externa para contrarrestar, en parte, la disolución del bloque comunista. Automáticamente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional tienen que empezar a inyectar capital para solventar la crisis. Qué nos corresponde a nosotros como latinoamericanos? Nada más que quinientos treinta y tres mil setecientos sesenta y cinco mil millones de dólares (533.765.000.000), en este momento y existe la enorme perspectiva de llegar al próximo milenio con una deuda de más de seiscientos mil billones de dólares (600.000.000.000). Ahora, qué le corresponde a Colombia? Veintiún mil cuatrocientos cuarenta y cinco millones de dólares en 1994 (21.445.000). Me pregunto dónde están? Responder es fácil. En el año de 1970 que fue la época del boom petrolero, los países exportadores de petróleo se llenaron de dólares, de excedentes y de mucha liquidez. Entre la década del 70 y comienzos del 80, los gerentes de los grandes bancos internacionales se paseaban por América Latina con su portafolio lleno de contratos en blanco. Alegremente nuestros países empezaron a tomar esos dineros a manos llenas y nuestros políticos luego los expatriaban, hacían inversiones multimillonarias en Miami, en Palma de Mallorca, o en proyectos tildados de una megalomanía desarrollista. Durante diez años fue la danza de los millones y los bancos felices porque estaban haciendo



producir su dinero. Lunes negro, agosto de 1982, después de doce años de alegría, México anuncia su incapacidad de seguir pagando la deuda. Esta solamente llegaba a cien mil millones de dólares (100.000.000.000). Y lo que en un principio se pensó como un problema de liquidez, a la semana siguiente, era una absoluta insolvencia. México no tenía con que pagar, luego siguió Brasil con ciento veinte mil millones (120.000.000.000), y después Argentina con sesenta mil millones (60.000.000.000), una semana después Venezuela con más o menos treinta mil millones (30.000.000.000). Entre los cuatro países sumaban más de doscientos cincuenta mil millones de dólares (250.000.000.000).

La situación es muy simple: si usted le debe al Banco Comercial Antioqueño cien mil pesos (100.000), el problema es suyo, porque sino paga le mandan recordatorios o le embargan el sueldo. Pero si usted le debe a ese mismo banco diez millones de pesos (10.000.000), el problema es del banco, entonces le invitan a refinanciar, y dan más plazo. Eso fue lo que pasó exactamente con la deuda externa en el año 82, cuando se empezaron a presentar una serie de propuestas como la de Fidel Castro, de no pagar un peso más por concepto de deuda externa, o la de Alan García en el Perú quien propuso declarar una moratoria por no poder pagar sino el 10%. Las consecuencias está a la vista. Pero los bancos también empezaron a temer porque la crisis se iba a generalizar, eso movilizó inmediatamente los mecanismos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, de los países acreedores. Se empezaron a generar propuestas como el plan Baker en el año 85, tratando de hacer lo que se llamó un menú de opciones, ajuste sostenido donde cada país, caso por caso, iba reestructurando su deuda, o sea renegociar pero sin ningún tipo de remedio. Afortunadamente Colombia ha mantenido una imagen de muy buen pagador y aún en época de crisis ha mantenido una deuda externa más o menos sana, pero a un altísimo costo social, y las consecuencias también están a la vista. Esa es la imagen que hay de América Latina hasta 1992 y vemos como las cifras han ido aumentando, cifras que son increíblemente absurdas en cuanto a la capacidad de pago que tiene cada país.

### **El esquema de la construcción de la deuda**

Hay una deuda total, unos préstamos que son a corto plazo, otros a largo plazo y créditos del Fondo Monetario Internacional. Según el deudor, la deuda externa se puede dirigir al sector privado sin garantía del gobierno, o al sector público,



gobierno, banco central e instancias oficiales. Según el acreedor esos préstamos se pueden considerar como préstamos de carácter oficial, préstamos comerciales, préstamos oficiales con carácter multilateral a través del Fondo Monetario, del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo. Otra modalidad son los préstamos de carácter bilateral de gobierno a gobierno, préstamos comerciales de bancos estatales y otros.

Quiero referirme en especial a los préstamos bilaterales, para el caso de Colombia creo que es una información bien importante. El país tiene un deuda con la Agencia Interamericana de desarrollo de trescientos millones, más o menos. En el año 93, si se revisa El Tiempo del 17 de diciembre del año 92 hay un titular que dice: Estados Unidos perdona a Colombia setenta y cuatro mil millones de pesos (74.000.000.000). Esto permitió la creación de algo que denominaron Ecofondo, que está funcionando en este momento, y ha comenzado a hacer su reestructuración, porque se situaba dentro de una política de ayuda para combatir los cultivos ilegales. Este dinero se destinó para la creación de programas de protección del medio ambiente.

### **El esquema del pago de la deuda. Cómo se paga?**

Sencillo: dos mil millones de dólares (2.000.000.000). Con eso pagamos lo que se llama eufemísticamente el servicio de la deuda, por año. Es el caso de Colombia: una parte va a interés y otra parte a capital. Tomémonos la molestia de multiplicar 800 por 3.000, convirtámoslos a pesos y comparémoslos con la inversión que va haber en el cuatrienio de Samper de 39.8 billones de pesos. De ese dinero hay que pagar la deuda externa (mil millones de dólares por año) para quedar bien con el mundo y la situación sigue lo mismo, más pobreza, más marginalidad a puertas del siglo XXI.

### **¿Qué es conversión de deuda?**

Es aquella deuda que un país tiene con un banco, un gobierno u otra entidad, concepto de deuda externa, con la finalidad de destinar recursos a actividades que se financiarán con moneda local, o sea pedir prestados miles de dólares, y convertirlos a pesos. En principio la conversión de la deuda externa consiste en intercambiar instrumentos de deuda nominados en divisas por recursos en moneda nacional.



Sirve para recuperar parte del dinero sobre todo aquel que se encuentra en la cartera de alto riesgo debido a la moratoria y a la inestabilidad de ciertos países y sirve naturalmente a los bancos para recuperar parte de su dinero. El concepto de conversión de deuda externa, es un concepto relativamente nuevo, no es la solución en ningún momento, ni es la panacea para la crisis de la deuda porque no vamos a encontrar procesos de conversión de doscientos mil millones o de quinientos mil millones y no los vamos a encontrar porque naturalmente hay intereses creados, pero si se considera como una posibilidad ingeniosa, como una alternativa de poderle dar algo de solución, sobre todo para los países más endeudados de América Latina.

### ¿Cuáles son los tipos de conversión de deuda?

Ha existido **deuda por patrimonio**, que es permitirle a un banco que compre una empresa en el país, haciéndole una reducción de la deuda que se tiene con ese banco. Entonces se interviene como socio del banco que puede crear una subsidiaria o puede generarle dinero al país produciendo en el país mismo. **Deuda por donación**, escasas, pero ha habido casos, por ejemplo UNICEF ha recibido más de ciento cincuenta millones de dólares (150.000.000) para hacer programas de nutrición y mejoramiento de las condiciones de los niños en Sudán, en el Africa y en diferentes países, incluso en América Latina. Un dato también que creo que vale la pena para la gente que trabaja en el área de bibliotecas infantiles, Bienestar Familiar de UNICEF tiene una serie de planificaciones de aquí a cinco años usando conversión de deuda externa para América Latina. Son recursos que se pueden empezar a investigar desde ahora y ver después como se pueden implementar después. **Intercambio de deuda** que es un tecnicismo también de cómo se intercambian bonos para ir diluyendo el fenómeno de la deuda.

### Recompra de la deuda

Un país puede comprar parte de su deuda externa en el mercado secundario (movimiento que hay para manejo de la deuda). Si Colombia debe cien dólares en el mercado secundario, esa deuda se compra por una porción de ese valor nominal, o sea que puedo comprar por setenta centavos cada dólar de deuda.



## **Deuda por desarrollo**

Es donde quisiera hacer más hincapié, es donde más se ha implementado el mecanismo de la conversión de la deuda. Deuda por educación, deuda por desarrollo humano y también se habla de deuda por salud y medio ambiente. Esta parte de deuda por desarrollo es la que ha tenido más fuerza en América Latina. La literatura reseña la experiencia de Costa Rica que, muy inteligente, ha manejado mecanismos de conversión de deuda con Holanda. Catorce millones de dólares (14.000.000) han sido ya reconvertidos para inversiones en proyectos de desarrollo ambiental, lo mismo en Jamaica, Santo Domingo.

Hay una serie de pasos que se han venido dando. Se hizo, por ejemplo conversión de deuda por fútbol como cosa curiosa. En el año 88, la Philips holandesa compró en mercado secundario cinco millones de dólares de la deuda brasilera por cuatro millones, con el fin de comprar a Romario, luego estos cuatro millones de dólares se los vendió al Vasco de Gama por cuatro millones y medio para comprarle el pase. En ese entonces se pudo llevar a Romario a Holanda, allí estuvo jugando una cantidad de tiempo hasta que finalmente salió.

Si hay posibilidades de hacer uso del mecanismo de conversión de la deuda para fútbol naturalmente tiene que haber posibilidades para otros sectores más importantes del quehacer humano como son del conocimiento y el manejo de la información. Entonces resumamos para tener claridad: se adquiere parte de la deuda en el mercado secundario y se convierte en moneda local que evita la fuga de divisas, para generar dinero con destino a proyectos que no habrían podido estar disponibles sino es por este tipo de cambios.

### **¿Cuáles son los orígenes de la conversión de la deuda?**

Es de por sí un fenómeno reciente. En un principio se habló de deuda por naturaleza y fue por primera vez conceptualizado en 1984 por el presidente del Fondo para la conservación de la vida silvestre y se dirigió a convertir parte de la deuda externa para fines de la conservación de la naturaleza. Para ilustrar como se hace un sistema de conversión, valga un ejemplo comparativo: el país x tiene una deuda de un millón de dólares con un banco comercial, ese millón de dólares es adquirido, en la mayoría de los casos, por organizaciones sin ánimo de lucro, con descuento, digamos por



seiscientos mil dólares. El dólar les cuesta a sesenta centavos y el préstamo es donado al país x. El banco central o Banco de la República transforma la deuda donada, un millón de dólares en moneda local a su valor nominal, a una tasa de cambio, digamos de cien unidades monetarias llámese de pesos, bolívares o sucres, dejando el 10% como reserva, luego novecientos mil dólares (900.000) a cien unidades monetarias, noventa millones de unidades monetarias. Este dinero se transfiere a una organización sin ánimo de lucro para ser invertido en un programa prioritario de salud, y así nos ganamos una buena diferencia. En cambio si esto se hubiera hecho de una manera simple, como una donación, donde una organización sin fines de lucro dona seiscientos mil dólares (600.000) al banco central del país x para su conversión en moneda local, a una tasa de cambio de lo mismo, entonces nos daría sesenta millones de unidades monetarias. Entonces cuáles son los rendimientos comparativos? La conversión de la deuda nos generó noventa millones de pesos de unidades monetarias, el intercambio simple nos habría dado solamente sesenta. La ganancia, utilizando la conversión de la deuda, es de treinta millones de unidades monetarias. Así es mucho más efectivo que la simple donación. Naturalmente que no deja de tener riesgos y beneficios. Entre los beneficios de la conversión de la deuda hay una reducción de parte de la deuda externa pero a su vez también puede haber un incremento de la deuda interna. Hay una reducción de la cartera de alto riesgo para los bancos o los países acreedores y de pronto dentro de las políticas del gobierno receptor, este decide no emitir moneda local. Como ventaja también hay una multiplicación de la inversión. Un riesgo colateral es la inestabilidad del mercado secundario: estamos viendo como en estos días está bajando y subiendo el dólar en comparación con el marco, generando peligro para las economías. Por eso estamos hablando de globalización, y por eso se usa Internet. En el caso por ejemplo de los brasileros que están en este momento pendientes del dólar, haciendo uso de redes de sistemas de información para decir "bajó el dólar en comparación con el marco, detengan la venta del café". Están hablando de billones de sacos, porque si mañana sube dos puntos están ganando millones, pero si mañana le baja tres puntos, igual. Hablamos entonces de globalización y de la información instantánea que es vital para las decisiones. En el caso del petróleo es igual. Hay una mayor coordinación entre servicios públicos y privados, de otra parte hay una dispersión y duplicación de riesgos. Quiero referirme a este punto, mayor coordinación entre sector público y privado, y algo que está unido con esto que es la transparencia. El vicepresidente de los Estados Unidos acaba de anunciar el domingo pasado y eso creó un malestar bastante fuerte, que Estados Unidos durante los próximos cinco años, canalizará el





40% de (nueve mil millones de dólares por año), suma a la que asciende su ayuda externa a través de organizaciones no gubernamentales y esto es de una importancia realmente increíble. Los países que están haciendo procesos de reconversión de la deuda no creen en la capacidad y en la transparencia cuando utilizan los mecanismos del gobierno, porque se diluye el proceso, por los trámites burocráticos, la corrupción, el despilfarro y la falta de control.

Es frecuente cuando una entidad internacional viene a evaluar un proyecto que comenzó hace tres años, observar que el director se salió, al otro lo destituyeron, el otro está en el cárcel por corrupto y así éste se va diluyendo. En cambio una organización no gubernamental que está trabajando por cierto tipo de proyectos, firma un contrato, recibe el dinero, se compromete a hacer el proyecto en un término de un año, lo van monitoreando cada tres meses, al final presenta el resultado, presenta el producto.

Si surgiera la idea de crear una fundación para el desarrollo de la ciencia, o para el desarrollo del conocimiento, una fundación de profesionales de información con estatutos, no asociaciones, porque las asociaciones se prestan para la información de grupos, la simpatía, para el compadrazgo, para las rivalidades. Todo lo malo que tienen las asociaciones se puede dejar afuera y convertirlas en una fundación para el avance del conocimiento con sus estatutos y así tendrían la capacidad de aplicar como fundación un proceso de reconversión. Colombia está en este momento en el proceso de reconversión de deuda por salud.

Como profesionales de la información, como bibliotecólogos, deben informar con el Ministerio de Salud, con Colciencias o con las entidades que están manejando este proceso, para que se evalúen las posibilidades de lograr recabar fondos.

Yo insto en este momento, a pronunciarse a las personas que en los últimos cinco años no han tenido problemas con presupuesto. El número es muy diciente.

Ahora para hablar del efecto sobre los sistemas de información, puedo aseverar que nosotros generalmente no estamos haciendo formación de usuarios, mejor dicho nuestro trabajo debería ser formación de usuarios, pero regularmente nos pasamos una buena parte del tiempo haciendo información para los usuarios en lugar de hacer formación de usuarios. Tratamos al máximo de convencer al director financiero, al



rector, de la necesidad de presupuesto para la biblioteca y después hacemos fiesta porque al fin aprobaron la compra de cien títulos (se había pedido doscientos, pero bueno al menos aprobaron eso). Tratamos también muchas veces infructuosamente de reponer el cargo que dejó una persona que se pensionó. Procurar convencer se convierte casi que en una batalla, en una victoria. Por Dios si teníamos que tener la capacidad de presión! Ayer había acá en Medellín paro de taxistas, quisiera ver un día que las bibliotecas de un país pararan en protesta por falta de recursos para la información, nada de fotocopias, nada de libros a vér que pasa. No es que esté invitando a una revuelta ni nada pero...

Por último hay otra serie de mecanismos que generan beneficios, la conversión tiene también efectos positivos sobre la balanza de pagos. Como elemento negativo hay una capacidad restringida para asignar divisas para compras en el exterior, hay liberación de recursos para otras y hay lo que se llama el reciclaje.